

La banca en el punto de mira

LA VANGUARDIA, Editorial, 12.12.08

LOS empresarios españoles, a través del presidente de la CEOE, lanzaron ayer un grito de alarma por las graves dificultades de financiación por las que atraviesan. Gerardo Díaz Ferrán reiteró que el grifo del crédito sigue cerrado, que las medidas adoptadas por el Gobierno para combatir la crisis de liquidez no se han trasladado todavía a la economía real, y que ello crea serias dificultades a muchas empresas, incluido el pago de las nóminas. Ya no se trata de que haya problemas para obtener nuevos créditos, sino de que algunas empresas se ven obligadas a cerrar porque las entidades bancarias les recortan incluso los préstamos que siempre habían tenido para su funcionamiento.

El panorama que describió ayer el presidente de la CEOE es de suma gravedad porque lleva a la economía directamente al colapso. Si eso no se arregla, la recesión puede ser mucho más profunda de lo anunciado.

Las medidas aprobadas por el Gobierno para dar liquidez a la banca acaban prácticamente de arrancar. Lo han hecho con retraso, pero finalmente han empezado a funcionar. La segunda subasta del fondo de adquisición de activos financieros celebrada ayer fue mucho mejor que la primera, ya que se adjudicaron a las entidades bancarias 7.200 millones de euros. También han empezado a aplicarse los avales del Estado al nuevo endeudamiento de la banca, hasta un total de 200.000 millones de euros, para facilitar el funcionamiento del mercado interbancario. Todo ello además de las ingentes inyecciones monetarias que diariamente se aplican desde el Banco Central Europeo.

Lo importante, sin embargo, es que el dinero llegue a las empresas y familias en cantidad suficiente. Y eso aún no sucede. En los primeros nueve meses del año el crédito bancario a la clientela ha crecido un 6,5%, según señaló ayer la Asociación Española de Banca para justificar que las entidades españolas no han cerrado el grifo del crédito. Pero este es un porcentaje ridículo si se compara con los elevados crecimientos que se registraban en años anteriores.

La presión sobre la banca para que incremente la concesión de créditos se ha intensificado esta semana. En España el vicepresidente económico, Pedro Solbes, se ha reunido con los presidentes de los bancos y cajas de ahorros para exigirles que aumenten la financiación a empresas y familias. El gobernador del Banco Central Europeo, Jean-Claude Trichet, ha llegado a amenazar a la banca con dejar de bajar los tipos de interés, como se espera, si no se recupera la normalidad del mercado interbancario, los bancos vuelven a prestarse entre sí y la reducción del precio del dinero llega a la economía real.

Aunque la amenaza de Trichet no parece la solución más recomendable, ya que aún agravaría más la situación, es evidente que tanto los gobiernos como las autoridades monetarias deben hacer algo más para resolver el problema de la falta de liquidez. La cumbre europea que se inició ayer se pronunciará probablemente en este sentido. Pero, a estas alturas, después de las millonarias ayudas que ha recibido y recibe el sistema bancario, habría que pasar de las buenas palabras y las amenazas a acciones más contundentes, como podría ser la regulación del crédito, igual que se hacía en el pasado, estableciendo unos mínimos anuales de crecimiento. Si el mercado no funciona, la intervención de las autoridades regulatorias se hace imprescindible.